

# El crecimiento económico es diferente al desarrollo humano integral y sustentable: una reflexión para contribuir al bienestar

Jorge Gómez Gutiérrez\*

Recibido: 28 de febrero de 2014

Aceptado: 19 de junio de 2014

Cómo citar este artículo: Gómez Gutiérrez, J. (2014). El crecimiento económico es diferente al desarrollo humano integral y sustentable: una reflexión para contribuir al bienestar. *Traza* (9), 72-89.

\*Economista con especialización en Proyectos, Universidad Católica de Colombia, y en Pedagogía y Docencia Universitaria, Universidad de San Buenaventura. DEA y PhD en Ciencias Empresariales, Universidad de Nebrija, Madrid, España. Profesor de la Facultad de Ciencias Administrativas y Contables de la Universidad de La Salle. Correo electrónico: [jgamez@unisalle.edu.co](mailto:jgamez@unisalle.edu.co)

## Resumen

El crecimiento económico es una condición para lograr el desarrollo; empero, las sociedades sobrepasan los asuntos materiales para que sus asociados mejoren los logros de sus antepasados y logren vivir y trascender. A finales del siglo XX e inicios del siglo XXI, se puede ver, por un lado, la riqueza desbordada de unos pocos en medio del alborozo del modelo neoliberal y, por el otro, cómo subsisten muchos en condiciones infrahumanas. Las libertades económicas no parecen ser suficientes para que los países en vías de desarrollo logren los indicadores de bienestar de las grandes potencias, y se enfrentan, además, al agotamiento de los recursos naturales que los primeros gastan sin escrúpulos. Ante este panorama, se presenta, de manera sucinta, el *desarrollo humano integral y sustentable* (DHIS), propuesta fundante de la Universidad de La Salle, con el objetivo de abordar la reflexión multidisciplinar de su comunidad académica y construir respuestas pertinentes para una sociedad que demanda la consolidación del desarrollo a partir del ser humano como razón de ser de su accionar.

**Palabras clave:** desarrollo, crecimiento, modelos económicos, pobreza, sostenibilidad.



## **Economic Growth is Different from a Comprehensive and Sustainable Human Development: Contributing Thoughts to Welfare**

### **Abstract**

Economic growth is a requirement for successful development; however, societies overcome material issues in order for their members to improve on the achievements of their ancestors, as well as to succeed in living and to excel. The late 20<sup>th</sup> century and early 21<sup>st</sup> century reveals the wealth of a few amid the excitement of the neoliberal model, on one hand, and just how many survive in subhuman conditions, on the other. Economic freedom does not appear to be enough for developing countries to achieve the welfare indicators of leading nations and, in addition, they must face the depletion of natural resources so unscrupulously spent by such nations. In light of this situation, the *comprehensive and sustainable human development* (DHIS, for its initials in Spanish) founding proposal by La Salle University is concisely presented in order to address the multidisciplinary reflection of its academic community and to build relevant responses for a society that demands the consolidation of development based on the human being as the reason for its actions.

**Keywords:** Development, growth, economic models, poverty, sustainability.

*Es pobreza decidir que un niño debe morir, para que tú puedas vivir como lo deseas.*  
Madre Teresa de Calcuta

*No puede haber una sociedad floreciente y feliz cuando la mayor parte  
de sus miembros son pobres y desdichados.*  
Adam Smith

## Introducción

Los modelos económicos prevén las formas como se logrará el crecimiento económico y la repartición de sus beneficios o pérdidas; los indicadores como la renta per cápita o producción de bienes y servicios muestran una concepción de crecimiento que no supone desarrollo. Pocos se preguntan por la naturaleza de los recursos y su duración. Con 7000 millones de habitantes, los beneficios y el consumismo se reparten de manera desigual. Mientras los más ricos acumulan una riqueza inimaginable, en los países subdesarrollados se vive la pobreza de manera dramática; mientras en los países del norte desperdician agua, el 35 % de la población no conoce un sanitario; mientras unos pocos sufren por gordura, muchos mueren de hambre.

A partir de los esfuerzos de los emprendedores, se han consolidado empresas por todo el mundo, y muchas de ellas se han concentrado en países desarrollados, elevando de manera notable su riqueza y su capacidad de influencia en el concierto internacional, lo que no supone que toda la sociedad se beneficie de sus logros.

## Las paradojas del crecimiento económico

*La comunidad internacional [...] tolera que casi 3000 millones de personas  
—prácticamente la mitad de toda la humanidad— subsistan con 2 dólares diarios  
o menos en un mundo de riqueza sin precedente.*  
Kofi Annan

En el mundo, las decisiones sobre el uso de los recursos se han expresado en modelos económicos como el capitalismo, el comunismo y otras versiones que mezclan elementos de ambos. Después de la Segunda Guerra Mundial, algunos países adquirieron el nombre de subdesarrollados, en vías de desarrollo o en desarrollo, a diferencia de los países que han logrado altos grados de desarrollo, lo que se expresa en el ingreso per cápita y el consumo. La población mundial llegó a 7000 millones de habitantes; cada año nacen 132,7 millones de niños —casi cuatro nacimientos por segundo— y mueren 56,3 millones de personas —dos personas por segundo. Al inicio del siglo XXI, los indicadores tradicionales muestran que China realiza el 11,4 % del total de exportaciones del mundo, seguida de Estados Unidos (8,6 %) y Alemania (7,8 %).<sup>1</sup>

Otros informes muestran cómo, en los últimos años, ha crecido la riqueza y su concentración: el 1 % de la población más rica acapara casi la mitad de la riqueza mundial, con efectos no muy claros en la consolidación de la democracia (cfr. Comité de Oxford para Ayudar a la Hambruna [Oxfam], 2013); los 300 hombres más ricos del mundo sumaron ganancias superiores a los

52 400 millones de dólares durante el año 2013; la fortuna de los hombres más ricos del mundo sumó alrededor de 3,7 billones de dólares;<sup>2</sup> el tráfico ilegal de drogas estupefacientes asciende a 320 000 millones de dólares al año; las personas se gastan 115,5 mil millones de dólares en productos para ocultar los efectos del envejecimiento, y 97 000 millones de dólares anuales en pornografía; los dueños de los 400 millones de perros que hay en el planeta gastan 30 000 millones de dólares al año en alimentos para mascotas; los norteamericanos gastan 41 000 millones de dólares en ropa, mientras que los chinos compran 18,2 millones de automóviles cada año. Empero, el 50 % de las personas más pobres de los estadounidenses poseen solo el 2,5 % de toda la riqueza del país, y uno de cada siete estadounidenses tiene al menos diez tarjetas de crédito con una deuda promedio de 15 799 dólares.<sup>3</sup>

Los países ricos protegen su producción mediante subvenciones a sus agricultores y presionan para que los países pobres supriman los impuestos sobre las exportaciones de productos manufacturados, por lo que estos últimos encuentran barreras para sus exportaciones (cfr. Garay, 2013). Los países en vías de desarrollo son más vulnerables a los nuevos problemas: aumento de la temperatura del agua, cambio climático, calidad de agua, aumento del nivel del mar y menor disponibilidad de agua.<sup>4</sup> Los indicadores económicos dejan por fuera de sus análisis, según otras visiones académicas, las implicaciones diferentes a la generación, la acumulación y el reparto de la riqueza.

Por otra parte, Benedicto XVI (2009) recuerda que la acumulación de los recursos naturales, que en muchos casos se encuentran precisamente en países pobres, causa explotación y conflictos frecuentes entre las naciones y dentro de ellas. La riqueza mundial crece en términos absolutos, pero aumentan también las desigualdades; algunos grupos gozan de un tipo de superdesarrollo derrochador y consumista, que contrasta con la persistente miseria deshumanizadora. A ello se suman la corrupción y la ilegalidad de los sujetos económicos y políticos de los países ricos y pobres, la violación de los derechos humanos de los trabajadores por parte de las grandes empresas multinacionales y los grupos de producción local.

Las mediciones de crecimiento económico y desarrollo no se ocupan en detalle de otras realidades; mientras un norteamericano consume 1600 m<sup>3</sup> de agua por año para sus necesidades domésticas, industriales y agrícolas, 2500 millones de personas no tienen acceso a la electricidad ni conocen un sanitario. Más de 9,5 millones de hectáreas de bosques desaparecen cada año en el mundo y en Suramérica se pierden 4,2 millones de hectáreas. África tiene una tasa de mortalidad de 11,8 por 1000 habitantes al año y Estados Unidos de 8,8; las principales causas de mortalidad en África son el VIH/sida, la malaria, infecciones de vías respiratorias, enfermedades diarreicas, afecciones perinatales, enfermedades cardiovasculares, tuberculosis, cardiopatías isquémicas y rubéola; por el contrario, en Estados Unidos la gente muere de enfermedades cardíacas, cáncer, accidentes vasculares cerebrales, enfermedades crónicas de vías respiratorias inferiores, accidentes, enfermedad de Alzheimer, diabetes, gripe y neumonía, nefritis, síndrome nefrótico y nefrosis y septicemia.<sup>5</sup>

Además, el 61 % de la población mundial está en Asia y el 70 % de la población mundial es negra. De igual manera, 14 personas no saben leer, 93 no tienen computador, solo una tiene educación superior, 50 sufren de hambre de manera permanente, 20 están desnutridas y una muere de inanición; mientras que 15 personas tienen sobrepeso, el 20 % de la población consume el 80 % de la energía, y 48 no pueden hablar y actuar según sus creencias por temor a la prisión, la tortura o la muerte.<sup>6</sup> Entre tanto, se insinúa alguna relación entre los niveles

crecientes de conflicto, terrorismo y los regímenes derribados en Oriente Medio y el norte de África, la violencia política en el este de África y el aumento de la inestabilidad mundial, según Maplecroft.<sup>7</sup>

## Crecimiento económico y desarrollo

*La globalización ha favorecido a Gates, no a la mayoría.*  
Joseph E. Stiglitz

Parece haber un acuerdo en que se requiere de crecimiento económico, a partir de ciertas condiciones de inversión —dinero que crea empresas y empleo—, para que los países actúen en el concierto internacional con innovación, logren mayores niveles de desarrollo y, de contera, bienestar.<sup>8</sup> En otras palabras, es deseable que aumente el producto interno bruto (PIB) —la sumatoria de bienes y servicios producidos en una economía— con el fin de garantizar los recursos suficientes para solucionar los problemas de equidad de una sociedad. Sin embargo, aunque las personas deseen mayores ingresos, estos no son todo para los seres humanos, situación que ha ocupado a los pensadores más importantes de la humanidad.

La *Primavera silenciosa* (Carson, 1962) es uno de los libros más reconocidos que invitan a tomar conciencia ambiental sobre los efectos del uso de pesticidas en tiempos de la crisis de las armas nucleares; más adelante, el Club de Roma se sumó a esta invitación, de carácter interdisciplinar, contra el deterioro del medio ambiente, la violencia, el crecimiento y el empleo. Otros enfoques incluyen la corriente ecologista conservacionista, el ambientalismo moderado y la corriente humanista crítica (cfr. Pierri, 2005). La Organización de las Naciones Unidas (ONU) se adhirió a estas reflexiones y sugirió la inclusión de la dimensión ambiental al desarrollo; al respecto, todos parecieron coincidir en que era muy difícil sostener el crecimiento económico de manera infinita en un planeta que tiene recursos finitos.

De igual manera, la ONU, para medir la pobreza, incluyó al ser humano en el enfoque de necesidades humanas; definió la pobreza a partir de la satisfacción de las necesidades básicas de la persona —alimentación, vestuario y vivienda—; según esta propuesta, es pobre quien no satisface estas necesidades, pero no se examina la libertad del ser humano. Otro enfoque considera que un individuo es pobre cuando su ingreso está por debajo de un mínimo que cubre los valores de una canasta de bienes y servicios. No obstante, estas mediciones deberían incluir los contextos —no es lo mismo ser pobre en Europa, Estados Unidos, Colombia o Somalia—, las percepciones, la calidad de vida, la educación, la salud, el acceso a los servicios, la morbilidad y la mortalidad.

Un acercamiento desde la visión económica —economicista, para algunos— explica las diferencias entre crecimiento y desarrollo. Karl Marx había advertido sobre los efectos nocivos del modo de producción capitalista sobre los recursos naturales, dada la interacción de la naturaleza con los sistemas humanos; *contrario sensu*, los economistas neoclásicos no contemplan los efectos de las relaciones económicas sobre los sistemas naturales. En tiempos recientes, se han conciliado trabajos de economía y ecología, los cuales tratan de analizar, *pari passu*, la naturaleza, los ecosistemas, la termodinámica y el uso de la energía en los procesos

productivos y de consumo (Rendón, 2006). De igual manera, nació el enfoque de la gestión ecológica de las organizaciones para mantener el equilibrio ecológico en el largo plazo.

El desarrollo económico por sí mismo no soluciona los problemas de la sociedad.<sup>9</sup> El paradigma dominante del último cuarto de siglo, conocido como neoliberal, concibe el crecimiento como sinónimo de oportunidades y bienestar; sin embargo, tiene serias limitaciones cuando se refiere al desarrollo humano; contar con crecimiento económico que aumente el ingreso no significa que las personas vivan mejor porque no se está haciendo un análisis de la distribución entre ricos y pobres, lo que significa que el crecimiento económico es una condición necesaria, pero no suficiente para lograr el desarrollo humano.

El enfoque del capital humano analizó la productividad de las inversiones, en particular la educación y la salud, que aumentan los índices de productividad del factor trabajo —los factores tierra y capital tienen formas de medición más completas por parte de los economistas—. Si bien este enfoque contempla varias dimensiones, solo analiza las contribuciones materiales para que crezca el PIB, pero sin profundizar en el trabajo no remunerado; es decir, considera al ser humano como otro instrumento, y no tiene en cuenta su aporte a temas políticos o culturales.

Por otra parte, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) define el desarrollo humano como un “proceso mediante el cual se amplían las oportunidades de los individuos, las más importantes de las cuales son una vida prolongada y saludable, acceso a la educación y el disfrute de un nivel de vida decente. Otras oportunidades incluyen la libertad política, la garantía de los derechos humanos y el respeto a sí mismo” (1990, p. 33). En este caso, es importante el disfrute y no solo el ingreso; por ello, es posible encontrar sociedades con ingresos bajos, pero con altos niveles de desarrollo humano. En todos los casos, el objetivo central del desarrollo debe centrarse en el ser humano.

**Tabla 1.** Entidades que trabajan en temas de desarrollo y sostenibilidad

<b>Naciones Unidas</b>	Comisión sobre el Desarrollo Sostenible Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques Convenio Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación Organización Meteorológica Mundial Organización de Estados Americanos (OEA)
<b>OEA</b>	Departamento de Desarrollo Sostenible Manejo Integrado de Recursos Hídricos Energía y Mitigación del Cambio Climático Gestión del Riesgo y Adaptación al Cambio Climático Biodiversidad Derecho Ambiental, Políticas y Gobernabilidad Mandato de Cumbres en Medio Ambiente y Gestión de Recursos Naturales, y Cambio Climático: Consecuencias para el Medio Ambiente
<b>En los países andinos</b>	Comunidad Andina, Acuerdo de Cartagena Comunidad Andina, Secretaría General Comunidad Andina, Agenda Estratégica Parlamento Andino

Fuente: elaboración propia.

A partir de las reflexiones de Amartya Sen —conciencia moral de los economistas— se mide el desarrollo humano a través del índice de desarrollo humano (IDH) desde finales del siglo XX. Esta medición devela grandes retos para las sociedades del siglo XXI: cómo tratar los efectos de la riqueza desigual, el proteccionismo de los países desarrollados, el excesivo crecimiento de la población y el deterioro ambiental atizado por el narcotráfico.<sup>10</sup>

Según Sen, la pobreza es física y limita al individuo para ser y hacer, y además restringe sus capacidades. Así, el desarrollo puede verse desde una perspectiva distinta al tradicional crecimiento del PIB. El desarrollo humano es un proceso de aumento de las libertades reales que disfrutan, ¿o deben disfrutar?, los individuos (educación, acceso a servicios de salud, hábitat, distribución equitativa de los recursos y libertad de expresión, entre otras); la libertad, en este caso, es concebida como la capacidad de una persona para cumplir su proyecto de vida, y puede ser política, económica y social. El desarrollo es entendido como libertad y la posibilidad de superar las barreras que impiden hacer elecciones personales (pobreza, tiranía, escasez de oportunidades económicas, intolerancia o el exceso de intervención de los Estados represivos).<sup>11</sup>

La sostenibilidad es el requisito para el desarrollo y puede involucrar un equilibrio ecológico, social y económico; hoy es un objetivo de casi todos los países (¿moda?). En la Conferencia de Río (1992), se definió como una manera de evolución tanto de lo social como de lo natural para garantizar la supervivencia y el desarrollo de la civilización y el ecosistema. En esencia, se pretende utilizar de manera racional y conservar los capitales cultural y natural para las generaciones futuras.

Colombia tiene una tasa de desempleo cercana al 10 %, lo que significa que más de dos millones de personas no trabajan. En el *Informe de competitividad 2012-2013* (Consejo Privado de Competitividad, 2012), Colombia aparece por debajo de Chile, Brasil, México y Perú. Sus deficiencias más notorias son las instituciones (la corrupción y la baja seguridad jurídica); la ineficiencia de los mercados (un complejo e inequitativo sistema tributario y un sistema financiero privilegiado); la débil y atrasada infraestructura (transporte ineficiente que no aprovecha las vías férreas, puertos rezagados, altas tarifas de energía y débil acceso a Internet de banda ancha); los rezagos en ciencia, tecnología e innovación, y la baja educación y competitividad del capital humano (baja cobertura, disparidad en educación rural y urbana, los mejores bachilleres no quieren ser profesores y debilidad del sistema de salud).

En un país de informalidad laboral como Colombia solo 6 de 10 personas contribuyen al sistema de pensiones, 52 de 100 personas cotizan salud y 57 de 100 personas tienen contrato; lo que significa que en el país hay un tejido empresarial conformado por pequeñas firmas informales y —aunque cuesta creer— grandes firmas que también registran informalidad. De cada 100 empresas, 96 son microempresas (hasta de 10 empleados), que invierten poco en capacitación laboral y en la adopción de nuevas tecnologías o innovaciones tecnológicas; muchas de ellas rozan la ilegalidad y tienen poco o nulo acceso al crédito (Levy, 2012).

El 53 % de los niños colombianos vive con sus padres, el 35 % habita con uno de sus padres y el 12 % vive sin ellos. El hogar unipersonal pasó del 3 % al 12 % entre 1978 y el 2008. La mayoría de los hogares monoparentales están en cabeza de las mujeres. Los jóvenes de hoy son seres globalizados que viajan; por ello no asumen compromisos prolongados, lo que se expresa en las relaciones de “amigos con derechos” y “amigovios” (*Credencial*, 2012).

Las dificultades para medir el crecimiento se originan en las deficiencias de la información para realizar comparaciones; hay países que crecen, pero que no generan altos volúmenes de empleo, o lo hacen, pero en condiciones precarias. Ante los niveles desiguales de desarrollo expresados en pobreza, educación, violencia y desgaste ambiental, se propusieron los objetivos de desarrollo del milenio:

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre.
2. Lograr la enseñanza primaria universal.
3. Promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer.
4. Reducir la mortalidad infantil.
5. Mejorar la salud materna.
6. Combatir el VIH/sida, el paludismo y otras enfermedades.
7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

En Latinoamérica, Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn (2010) propusieron el *desarrollo a escala humana*, centrado en satisfacer las necesidades fundamentales de las personas, generar autodependencia y actuar de manera orgánica con la naturaleza y la tecnología. En esta propuesta, los sujetos son protagonistas de la planeación y el logro del desarrollo. Un enfoque más acorde con las ciencias y las disciplinas diferentes a la economía, y al parecer más completo, fue propuesto por Marta Nussbaum (Gough, 2003) (tabla 2). Al respecto, todos los seres humanos podemos y debemos proponer formas para desplegar las capacidades funcionales humanas centrales.

¿Se puede lograr el desarrollo de las capacidades mencionadas en Latinoamérica? Esta parte del continente tiene un patrimonio natural muy especial, que se concentra en los países andinos; sin embargo, su aprovechamiento no ha sido el más adecuado e, incluso, se tienen dudas sobre la próxima disponibilidad de estos recursos naturales. El futuro parecer estar determinado por el manejo que hoy se le da al medio ambiente y las cifras muestran que es responsabilidad de todos el bienestar de las próximas generaciones; no será fácil explicarles que la negociación y la adopción de los modelos políticos y económicos en América Latina no se hicieron en bloques de países; por ejemplo, Colombia fue condenada en el 2013 por las fumigaciones que afectaron a Ecuador; sin embargo, parece que los químicos nocivos para el país vecino son inocuos en los departamentos de colombianos de la frontera.

La adopción de modelos económicos que privilegian la apertura comercial y de fronteras de Colombia ha generado riesgos para el medio ambiente: la aparición de los grandes cultivos comerciales; la inversión en minería legal e ilegal con mínimos controles; el descontrolado crecimiento urbano; la construcción de una gran infraestructura; el ingente avance de la deforestación; el impacto en la calidad del agua, el suelo y el aire, y, dadas las características del país, la pérdida de biodiversidad (tabla 3) (Garay, 2013).



**Tabla 2.** Capacidades funcionales humanas centrales según Marta Nussbaum

<b>Vida</b>	Poder vivir una vida humana de duración normal hasta su fin, sin muerte prematura o antes de que la vida se reduzca a algo por lo que no merezca la pena vivir.
<b>Salud corporal</b>	Gozar de buena salud, incluyendo la salud reproductiva; estar adecuadamente alimentado y tener una vivienda apropiada.*
<b>Integridad corporal</b>	Moverse con libertad de un lugar a otro, poder estar a salvo de asaltos, incluyendo la violencia sexual, los abusos sexuales infantiles y la violencia de género; poder disfrutar de la satisfacción sexual y de la capacidad de elección en materia de reproducción.**
<b>Sentidos, imaginación y pensamiento</b>	Poder utilizar los sentidos, imaginar, pensar y razonar, y poderlo hacer de una forma realmente humana; es decir, informada y cultivada gracias a una educación adecuada, que incluye (pero no está limitada a) el alfabetismo y una formación básica matemática y científica. Ser capaces de buscar el sentido de la vida de forma individual.
<b>Emociones</b>	Poder tener vínculos afectivos con cosas y personas ajenas a nosotros; amar a quienes te aman y cuidan, y sentir pesar ante su ausencia. Poder desarrollarse emocionalmente sin las trabas de los miedos y las ansiedades abrumadoras, ni por casos traumáticos de abusos o negligencias.
<b>Razón práctica</b>	Ser capaces de formar un concepto del bien y hacer una reflexión crítica respecto de la planificación de la vida (libertad de conciencia).
<b>Afiliación</b>	a) Ser capaces de vivir con otros y volcados hacia otros; reconocer y mostrar interés por otros seres humanos y comprometerse en diversas formas de interacción social; ser capaces de imaginar la situación del otro y tener compasión hacia esta; tener la capacidad tanto para la justicia como para la amistad. b) A partir del amor propio y de la no humillación, ser capaces de ser tratados como seres dignos cuyo valor es idéntico al de los demás. En el trabajo, poder trabajar como seres humanos, ejercitando la razón práctica y forjando relaciones significativas de mutuo reconocimiento con otros trabajadores.
<b>Relación con otras especies</b>	Poder vivir interesados por los animales, las plantas y el mundo de la naturaleza, y en relación con ellos.
<b>Juego</b>	Ser capaces de reír, jugar y disfrutar de actividades recreativas.
<b>Control sobre el entorno de cada uno</b>	a) Político. Ser capaces de participar eficazmente en las decisiones políticas que gobiernan la vida de cada uno. b) Material. Ser capaces de ejercer propiedad de tierras y bienes muebles, no solo de manera formal, sino como una oportunidad real; tener derechos sobre la propiedad a partir de la igualdad con otros; tener el derecho de buscar un empleo en condiciones de igualdad con otros, ser libres de registros y embargos injustificados.

\* Hay muchas propuestas de espacios y territorios desarrolladas por expertos de ciencias del hábitat; entre ellas, se destacan las de Luis de Garrido, arquitecto con propuestas de bioclimatismo y arquitectura sustentable; Gernot Minke, alemán experto en bioconstrucción; Baruch Givoni, autor del libro *Hombre, clima y arquitectura*; Charles Correa, quien propone conservar los recursos, la energía y el clima en el momento de diseñar; Elías Rosenfeld, experto en hábitat y energía, pionero en el trabajo interdisciplinar y transdisciplinar; Félix Trombe, francés adelantado en el uso de la energía solar; Glenn Murcutt, australiano experto en el diseño de espacios simples que dialogan con el entorno; Ken Yeang, quien ha incursionado en los aportes de la ecología al diseño; Ibo Bonilla y sus aproximaciones a proyectos bioclimáticos; Víctor Olgyay y sus propuestas de uso eficiente de energía, y William McDonough.

\*\* Se recomienda leer el informe del Grupo de Memoria Histórica (GMH, 2013). En este se muestra que entre 1958 y el 2012 el conflicto armado ocasionó la muerte de, por lo menos, 220 000 personas. Es evidente que en esta guerra la población civil sufrió los embates de los actores armados.

Fuente: elaboración propia.

**Tabla 3.** Algunos problemas del medio ambiente

<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cambio climático global.</li> <li>• Agotamiento del ozono estratosférico.</li> <li>• Los océanos y sus recursos vivientes.</li> <li>• Cambio de la cubierta de las tierras y desertificación.</li> <li>• Deforestación.</li> <li>• Conservación de la diversidad biológica.</li> <li>• Contaminación transfronteriza del aire.</li> <li>• Comercio/industria y el ambiente.</li> <li>• Dinámica de la población.</li> <li>• Seguridad alimentaria.*</li> </ul>
---

\* Es muy interesante el debate de las empresas que patentan alimentos y trabajan con semillas, y que deben pagar derechos para las cosechas subsiguientes a la compra; se pone en tela de juicio la neutralidad de las publicaciones científicas y compromete las semillas no tratadas que se usan en los países en vías de desarrollo (véase el documental *El mundo según Monsanto*, 2010).

Fuente: elaboración propia.

Los recursos naturales que hoy utilizamos —en especial los no renovables— han sido heredados y deberían ser puestos a disposición de nuestros herederos sin daños ni reducciones o, cuando menos, en mejor situación: aire limpio, agua pura, tierra y bosques sanos y biodiversidad. El *desarrollo sustentable* debe incluir oportunidades para la gente, no solo para los dueños de los factores de producción y la opción de reutilizar los bienes y los servicios, hasta donde sea posible, para combatir el derroche de los recursos naturales (Gámez, 2009).

## La Salle y el derecho humano integral sustentable

*Los derechos humanos se violan no solo por el terrorismo, la represión, los asesinatos... sino también por la existencia de condiciones de extrema pobreza y estructuras económicas injustas que originan las grandes desigualdades.*

Francisco I

Juan Bautista de La Salle estableció las escuelas cristianas y gratuitas para los niños pobres de ambos sexos, con las principales preocupaciones de alimentarlos y educarlos en circunstancias en las que no había más que un paso entre la muerte y la pobreza. Retirado del sacerdocio, La Salle conformó una nueva comunidad en la que lo acompañaron algunos universitarios que pensaban que sin ser sacerdotes podrían ejercer el ministerio de la educación, santificante para quienes lo emprenden con celo y humildad. Todos renunciaron a las órdenes sagradas que les podían garantizar un estado más honorable que el de maestro de escuela. La fama de sus virtudes y de sus discípulos hizo que se conociera su obra, además que en Reims, en otras ciudades, pueblos y el campo (Blain, 1733, traducción del hermano Bernardo Montes).

Trescientos años después, siguiendo la tradición educativa lasallista, la Universidad de La Salle de Bogotá, fundada en 1964, prevé, a partir del enfoque formativo lasallista, ofrecer una educación personalizadora que promueva el desarrollo humano de su comunidad universitaria; esto es, una educación que busque el respeto de la dignidad y el despliegue de todas las potencialidades de la persona, en la interacción con la sociedad. Cada persona de la comunidad universitaria se forma para cultivar su sensibilidad social, profesar su compromiso con la justicia social y, en particular, ejercer la opción preferencial por los empobrecidos. Las formas de enseñanza de la comunidad incluyen la dimensión cognitiva y epistémica, y la personal y existencial, para potenciar el *desarrollo humano integral y sustentable* (DHIS) (Unisalle, 2008).<sup>12</sup>

En la misión de la Universidad de La Salle, la educación y la generación de conocimiento aportan a la transformación social y productiva del país; por lo tanto, la comunidad académica participa en la construcción de la nacionalidad y el compromiso con el DHIS. Esta visión del desarrollo hará que se reconozca la Universidad y es, además, uno de los horizontes de sentido previstos en el Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL).

El DHIS, para La Salle, es un proceso de ampliación de opciones de las personas; por lo tanto, propende por el respeto y la defensa de la dignidad de la persona, que es el centro de los procesos de desarrollo social, científico y cultural. Lo anterior exige que todos podamos tener recursos para lograr una alta calidad de vida; vivir una vida larga y saludable, y gozar de libertad, seguridad y posibilidades de participación en las decisiones de la sociedad. El DHIS se

caracteriza por ser socialmente participativo; culturalmente apropiado; técnicamente limpio; ecológicamente compatible; económicamente viable y sostenible; políticamente impactante, y éticamente responsable y pertinente (Unisalle, 2010).

Por otra parte, el Hno. Fabio Coronado (2013) recuerda que la motivación lasallista, sin cambios hasta hoy, consiste en dar respuesta a las necesidades educativas de los jóvenes más pobres, y la preocupación de la universidad lasallista radica en cómo concretar la acción por los más pobres; pero, ¿quiénes son ellos? El enfoque desde La Salle es multidimensional: económico, cultural, político, psicológico, clínico, étnico, familiar, ambiental, espiritual, entre otros; hay pobres porque hay empobrecedores y la opción lasallista incluye la búsqueda de la justicia.<sup>13</sup>

### **Facultad de Ciencias del Hábitat<sup>14</sup>**

La comunidad académica lasallista aborda el propósito al que se hizo referencia anteriormente, y cada unidad académica propone y concreta las formas específicas de alcanzarlo. Por su parte, la Facultad de Ciencias del Hábitat analiza, entre otros aspectos, el desequilibrio ambiental y ecológico y las oportunidades para una mejor distribución de la riqueza. Al respecto, Tello (2011) afirma que el territorio es el escenario físico para la expresión material de la vida de los pueblos, donde se materializan ideas, proyectos y modos de ser; en él hay necesidades propias de la existencia humana que incluyen la seguridad de la vida —lo básico— y la trascendencia. Las relaciones con los espacios han sido armoniosas, en algunos casos —en la relación con la madre Tierra con evidencias de buen manejo de los recursos naturales y las prácticas sociopolíticas y culturales antes de la conquista—, y traumáticas, en otros casos —la ocupación y la colonización, la violencia, la concentración de poder y riqueza, entre otras—. Como resultado, hoy se evidencian usos del territorio en medio de una mala o inexistente planeación; desequilibrios territoriales, espaciales y urbanos-rurales, con efectos en los modos de vida y la espacialidad del hábitat humano en sus escalas urbana, rural y edilicia.

De allí que la comunidad académica se pregunte por la existencia del proyecto de sociedad basado en principios y valores que dignifiquen la vida del hombre y las comunidades, si hemos construido de manera colectiva un proyecto democrático de sociedad y cómo empleamos la libertad. Tello (2011) cuestiona la priorización de la planeación basada en modelos de crecimiento económico y no en modelos de desarrollo integral; que desconoce o aborda de manera parcial la planeación territorial integral, la propiedad de la tierra y la pauperización del campo, y el uso de indicadores que no responden a la calidad integral del hábitat humano —que superen la tenencia de vivienda y espacio público; que contemplen la movilidad, el acceso a los servicios públicos fundamentales, la recreación, la calidad del medio ambiente, la preservación de los recursos naturales, el respeto y la conservación de la memoria, entre otros—. <sup>15</sup>

¿Cómo construir el ordenamiento y la planeación urbana y territorial?, ¿cómo aportar en los procesos de desarrollo?, ¿es posible lograr la armonía entre lo urbano, lo rural y lo ambiental?, y ¿qué contribuciones desde las ciencias del hábitat se pueden hacer en la construcción de la democracia?

## Escuelas de pensamiento: investigación y acción<sup>16</sup>

Una escuela de pensamiento es un conjunto o un grupo de personas que interactúan bajo una serie de características comunes alrededor de unas ideas o desde la perspectiva de una filosofía, una disciplina, una creencia o cualquier otro tipo de movimiento social (Cotte y Gámez, 2012). Una propuesta es la innovación social, ¿innovar para alcanzar el DHIS?<sup>17</sup>

Si bien Schumpeter (1934) describió cinco tipos de innovación: 1) introducción de nuevos productos, 2) introducción de nuevos métodos de producción, 3) apertura de nuevos mercados, 4) desarrollo de nuevas fuentes de suministro de materias primas u otros insumos y 5) creación de nuevas estructuras de mercado en un sector de actividad, se puede hacer innovación social —acción endógena o intervención exógena de desarrollo social— a través de un cambio original y novedoso en la prestación de un servicio o en la producción de un bien que logra resultados positivos frente a una o más situaciones de pobreza, marginalidad, discriminación, exclusión o riesgo social, y que tiene el potencial de ser replicable o reproducible (Hopenhayn, 2008).

En Colombia, se asume la innovación social como el proceso de diseño e implementación de ideas y proyectos que dan solución a problemas sociales, culturales, económicos, del medio ambiente, y que se manifiesta por esquemas de apropiación social (Departamento Nacional de Planeación [DNP], 2010). El gobierno de Santos acudió a la innovación social para alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio (ODM); en particular, adquirió el compromiso de luchar por la erradicación de la pobreza extrema, la reducción significativa de la desigualdad y la generación de un entorno propicio para el desarrollo. ¿Cómo innovar desde La Salle?, con la generación de ideas de su comunidad académica que permitan a las personas invertir sus energías en iniciativas sociales que beneficien a otros y sean sostenibles en el tiempo.<sup>18</sup>

## Algunas ideas de los maestrantes de Ciencias del Hábitat sobre el derecho humano integral y sustentable<sup>19</sup>

En la Maestría en Ciencias del Hábitat se desarrolla un módulo de DHIS en que se estudia el concepto de desarrollo sustentable —crecimiento económico, progreso, pobreza y su impacto en los asuntos ambientales—. En este surgen los siguientes interrogantes: ¿crecer y reducir la pobreza se podrían acompañar del empoderamiento de la gente, la inclusión social y la seguridad?, ¿qué sucede con la capacidad de las sociedades para tolerar el conflicto? Algunos de los temas previstos en el espacio del DHIS son la globalización, los derechos humanos, la pobreza, la educación, el género, la salud, la niñez, el medio ambiente, la sostenibilidad, la inequidad, el cambio climático, la biodiversidad y los alimentos.

Profesionales de derecho, arquitectura e ingeniería de la Maestría de Ciencias del Hábitat del ciclo II del 2013 realizaron varias propuestas encaminadas a mejorar las condiciones de varias zonas del país. La primera fue la construcción de un plan de desarrollo en un municipio de Quindío, que se basó en la vocación y las potencialidades de este territorio, a través de la inclusión de la comunidad. Se planteó la participación de las comunidades y los actores institucionales públicos y privados para proyectar, en el largo plazo, los destinos del municipio y perfilar su desarrollo económico, social, cultural, territorial y ambiental (Arias, 2013).

Por otra parte, para la población en situación de desplazamiento forzado por la violencia, hay programas de vivienda gratuita en Sincelajo que satisfacen, de manera parcial, sus necesidades, pero no garantizan oportunidades para que la población salga de la pobreza extrema. En este escenario, la propuesta de Gutiérrez (2013) se basó en la sustentabilidad de una solución que garantizara el respeto de la dignidad del ser humano; por ello, propuso que las viviendas se adaptaran en armonía y respeto al entorno territorial y el medio ambiente; lo que significaba que los conjuntos de vivienda debían tener espacios para que los beneficiarios ejercieran actividades agrícolas urbanas para la *recampesinización* de estos nuevos habitantes urbanos, que les permitieran generar recursos económicos para mejorar su calidad de vida.

Por su parte, Mora (2013) pretende desarrollar estrategias para promover la dignidad de los ancianos sin ocupación ni ingresos del barrio Santa Cecilia del norte de Bogotá, y así generar condiciones para una vida digna y lograr la recuperación de la memoria histórica del barrio. Este proyecto se ha ejecutado desde algunos años y se prevé la construcción de un centro donde se reúnan ancianos y niños en edad escolar para que disfruten el tiempo libre, se acompañen mutuamente y, así, se pueda prevenir la deserción escolar.

En el Chocó, Lemos (2013) formuló la construcción de una urbanización sustentable, preferiblemente para familias pobres desplazadas por la violencia. En primer lugar, la vivienda bioclimática está diseñada para reducir, al máximo, el gasto de energía eléctrica, característica que permite un mejor aprovechamiento de la luz solar y los flujos de frío y el uso de materiales propios de la región que ahorran costos. En esta, se utiliza la radiación para el calentamiento pasivo, el calentamiento activo y la obtención de electricidad fotovoltaica; su construcción se basa en la minga con asistencia técnica para optimizar la materia prima y la mano de obra de la comunidad, con el fin de lograr cohesión y sentido de pertenencia. En segundo lugar, se propone, dentro de la urbanización, una granja integral comunitaria (los productos de la granja se utilizan para la alimentación de las familias y los animales, y los excedentes se destinan al mercado como materias primas o productos procesados). Por último, habrá un sistema de reciclaje y se creará una cooperativa.

Por consideración con las generaciones venideras, es injustificado utilizar el agua potable de manera indiscriminada para el mantenimiento de exteriores y jardines, descargas de sanitarios y lavado de ropas, entre otros; por ello, Páez (2013) formuló una idea enmarcada en la innovación social: el desarrollo de prácticas urbanas con apoyo tecnológico para el uso potencial de aguas lluvias. Al respecto, se pueden construir estructuras menores de retención de aguas con el fin de almacenar y aliviar el sistema de alcantarillado. El uso del agua retenida es restringido, pero permitiría el lavado de las estaciones de Transmilenio y la conexión a la red de agua potable de hidrantes. Queda la inquietud de emplearla también para el riego de jardines públicos y el mantenimiento de escenarios y construcciones públicas.

Calderón (2013) propuso la formación en gestión para los líderes comunitarios. En este contexto, brindará talleres de capacitación, trabajo de campo y desarrollo de proyectos piloto, a través de métodos participativos y actividades lúdicas con el propósito de replicar su experiencia en la comunidad. Por su parte, Ávila (2013) sugirió la adopción de los techos verdes como estrategia para contrarrestar las islas de calor y la polución atmosférica; estos mejoran el confort de las personas dentro de las edificaciones, representan ahorros económicos por concepto de la energía y permiten un acercamiento a la naturaleza desde la artificial

cotidianidad de la urbe, lo que mejora la calidad de vida. Es una idea que persigue la restitución del equilibrio ecológico perdido con el establecimiento de las grandes urbes.

Cristancho (2013), a partir de la compleja problemática de Sumapaz —localidad 20 de Bogotá— busca delimitar y ordenar el territorio mediante una zona de reserva campesina (ZRC) para favorecer la conservación y el desarrollo sostenible del ambiente, la preservación de la cultura local, la mejora de las condiciones de vida de la población y la consolidación de la economía campesina. El plan parcial de la renovación urbana de San Victorino en Bogotá puede revitalizar el territorio con estrategias de inclusión de vivienda, y el aumento de la edificabilidad. Para conservar la tradición del comercio popular, se incluyen estrategias de desarrollo progresivo y de edificaciones acordes con el comercio popular. Por supuesto, este proyecto debe propender por la protección de los bienes de interés cultural, la sostenibilidad del territorio, la movilidad sostenible y la productividad (Márquez, 2013).

Finalmente, el espacio académico aborda preguntas que son complementarias al pensamiento económico. Dada la heterogeneidad de profesiones de los maestrantes, la docencia y la investigación se enriquecen al aproximarse a ellos con nuevas visiones: ¿pueden las empresas construir un camino hacia el desarrollo sustentable?, ¿hay otras formas de medir el crecimiento económico?, ¿cómo analizar la desigualdad del ingreso en varias regiones y países del mundo?

La invitación a los expertos de áreas no económicas es unirse al reto magnífico de abordar, desde diversos enfoques, las posibilidades para disminuir la inequidad urbana y rural, la construcción de otros indicadores de medición del bienestar; analizar las implicaciones de la revolución industrial, la viabilidad de la globalización, la importancia de los derechos humanos, la equidad de género, las razones por las que unos países se mantienen en la pobreza y las posibilidades de disminuir la pobreza extrema. En un planeta con recursos limitados es primordial que los expertos en ciencias del hábitat se pregunten cómo pueden contribuir a mejorar las condiciones de desarrollo humano de nuestra población.

## Referencias

- Arias, J. (2013). *El desarrollo humano integral sostenible como razón de ser del proceso de participación ciudadana en la formulación del plan de desarrollo municipal de Circasia 2012-2015*. Bogotá: Mimeo.
- Ávila, J. (2013). *Techos verdes para el desarrollo*. Bogotá: Mimeo.
- Benedicto XVI (2009). *Caritas in veritate*. Roma: Librería Editrice Vaticana.
- Blain, J. B. (1733). *Vida del Padre Juan Bautista De La Salle: fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas* (2005 ed., vol. II) (H. B. Urrea, Trad.). Bogotá: Publicaciones Relal.
- Calderón, L. (2013). *Formación de líderes comunitarios gestores de su propio futuro*. Bogotá: Mimeo.
- Carson, R. (1962). *Primavera silenciosa*. Barcelona: Crítica.
- Comité de Oxford para Ayudar a la Hambruna (Oxfam). (2013): *Working for the few*. Recuperado de [www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/bp-working-for-few-political-capture-economic-inequality-200114-en.pdf](http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/bp-working-for-few-political-capture-economic-inequality-200114-en.pdf)

- Consejo Privado de Competitividad. (2012). *Informe nacional de competitividad*. Bogotá: autor.
- Coronado, F. (2013). *Repensar la Universidad: en tanto Universidad, Católica y Lasallista*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Cotte, A. y Gómez, J. (2012). Hacia una escuela de pensamiento en gestión e innovación social. *Revista Universidad de La Salle*, 58, 143-181.
- Cristancho, A. (2013). *Ordenamiento del territorio rural de la región del Sumapaz en Bogotá mediante el modelo de gestión de zonas campesinas (ZRC)*. Bogotá: Mimeo.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP) (2011). *Prosperidad para todos, visión 2010-2014. Plan Nacional de Desarrollo*. Bogotá: autor.
- Gallego, F. (1999). Medio ambiente: naturaleza del hombre, conservación del ser. *Revista de Universidad de La Salle*, 28, 11-12.
- Gómez, J. (2009). *Elementos básicos de economía*. Bogotá: Unisalle.
- Gómez, J. (2013). *Emprendimiento: teoría, modelos y casos*. Bogotá: Unisalle.
- Garay, L. (2013). *Minería en Colombia: fundamentos para superar el modelo extractivista*. Bogotá: Contraloría General de la República.
- Gough, I. (2003). *Lists and thresholds: Comparing the Doyal-Gough theory of human need with Nussbaum's capabilities approach*. United Kingdom: University of Bath, ESRC.
- Grupo de Memoria Histórica (GMH). (2013). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Gutiérrez, A. (2013). *Propuesta productiva de recampesinización urbana para poblaciones campesinas víctimas de desplazamiento forzado, reubicadas en viviendas de interés prioritario y mejoramiento local de las alternativas turísticas, recreativas y patrimoniales de los habitantes del municipio de Sincelejo*. Bogotá: Mimeo.
- Gutiérrez, R. (2012). *Colombianos que cambian el mundo*. Bogotá: Gestión 2000.
- Hopenhayn, M. (2008). *Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Isaza, J. (2012). Hacia una escuela de pensamiento alrededor del desarrollo humano, integral y sustentable. *Revista Universidad de La Salle*, 58, 183-209.
- Lemos, S. (2013). *Construcción de una urbanización sustentable preferiblemente para personas de bajos ingresos, desplazadas por la violencia*. Bogotá: Mimeo.
- Levy, S. (2012). *Crecimiento, productividad e informalidad en Colombia*. Bogotá: Consejo Privado de Competitividad.
- Márquez, O. (2013). *Proyecto de Plan Parcial de Renovación Urbana de San Victorino*. Bogotá: Mimeo.

- Martínez Posada, J. y Neira Sánchez, F. (2011). *Prospectivas desde el desarrollo humano: una mirada desde las libertades para la formación humana*. En *Miradas prospectivas desde el bicentenario: reflexiones sobre el desarrollo humano en el devenir de doscientos años*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Max-Neef, M., Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro*. Santiago: Centro de Alternativas de Desarrollo (Cepaur).
- Mora, A. (2013). *Transmisión de saberes y ocupación del tiempo libre*. Bogotá: Mimeo.
- Páez, F. (2013). *Prácticas urbanas con apoyo tecnológico para el uso específico del potencial del agua lluvia urbana*. Bogotá: Mimeo.
- Pérez, L. (2013). *Pensar en escuelas de pensamiento: una aproximación interdisciplinar y transdisciplinar*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Pierri, N. (2005). Historia del concepto de desarrollo sustentable. En *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*. México: Universidad Autónoma de Zapatecas.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (1990). Definición y medición del desarrollo humano. En *Informe mundial desarrollo humano 1990* (capítulo 1, pp. 31-45). Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Rendón, J. (2006). *El desarrollo humano sostenible: un concepto para las transformaciones*. Bogotá: Unisalle.
- Revista Credencial*. (2012). ¿Cómo es la nueva familia colombiana?, 306.
- Schumpeter, J. (1934). *The theory of economic development*. Cambridge: Harvard University Press.
- Sen, A. (2006). *Desarrollo y libertad*. Bogotá: Planeta.
- Tello, María I. (2011). El habitar humano en el contexto del bicentenario de Colombia: reflexiones desde el territorio y la memoria. En *Miradas prospectivas desde el bicentenario: reflexiones sobre el desarrollo humano en el devenir de doscientos años*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Unisalle. (2008). *Enfoque Formativo Lasallista (EFL)*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Unisalle. (2010). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL)*. Bogotá: Ediciones Unisalle.

## Notas

<sup>1</sup> Cfr. la página de la Organización Mundial de Comercio (<http://www.wto.org>), que contiene un completo acervo estadístico de la actividad comercial del mundo.

<sup>2</sup> El portal de Rankia se especializa en contar la riqueza de los más poderosos del mundo. Cfr. sus informes en <http://www.rankia.com/>, [www.rankia.com/foros/bancos-cl/temas/2097111-hombres-mayores-ingresos-mundo-2013](http://www.rankia.com/foros/bancos-cl/temas/2097111-hombres-mayores-ingresos-mundo-2013)



<sup>3</sup> Cfr. otros indicadores en <http://apologista.wordpress.com/2012/02/23/55-datos-interesantes-sobre-la-economia-de-ee-uu-en-2012/>

<sup>4</sup> Cfr. los informes del Banco Mundial en <http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/Feature%20Story/SDN/Water/thirty-energy-spanish.png>

<sup>5</sup> Para conocer más indicadores, cfr. las páginas <http://www.portalplanetasedna.com.ar/paises.htm>, <http://es.globometer.com/criminalidad-violaciones.php>, informes de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Globometer y National Center for Health Statistics.

<sup>6</sup> Ver otros indicadores que reducen la población mundial a 100 personas en <http://www.toby-ng.com/graphic-design/the-world-of-100/>

<sup>7</sup> Cfr. los informes completos en <http://maplecroft.com/portfolio/new-analysis/categories/global-risks-forecast/>

<sup>8</sup> El desarrollo es uno de los paradigmas de la Modernidad y se asimila a crecimiento económico. De ser cierto, ¿es suficiente para un país el progreso económico y tecnológico? Se sugiere consultar las propuestas de las escuelas de pensamiento recogidas en el libro de Libardo Pérez (2013), coordinador de Currículo de la Universidad de La Salle.

<sup>9</sup> En las mediciones de desarrollo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Colombia muestra logros en educación, salud y disponibilidad de recursos para ofrecer a sus habitantes un nivel de vida digno. Sin embargo, el país ocupa el puesto 91 entre 186, por debajo de Chile, Argentina, Uruguay y Cuba. ¿Es suficiente para un país el progreso económico y tecnológico? ¿Cómo alguien se puede extrañar de la indiferencia ante tantas situaciones humanas degradantes?

<sup>10</sup> Los primeros indicadores no económicos, en estricto sentido, incluyeron la esperanza de vida, el alfabetismo adulto y el poder adquisitivo. Más adelante se incluyeron otras variables y países. En los últimos dos decenios, el PNUD ha elaborado informes globales con clasificaciones e indicadores por países (puede consultar y descargar los informes completos en la página <http://www.pnud.org.co>).

<sup>11</sup> Rawls, contradictor intelectual de Sen, parte de la concepción de sociedad como sistema de cooperación entre ciudadanos libres e iguales; todas las personas tienen igual derecho para gozar de las libertades, y la justicia se refiere a la igualdad de oportunidades.

<sup>12</sup> García *et al.* (2012) recuerdan que la *Revista Universidad de La Salle*, n.º 28, de junio de 1999, cuyo tema era el “Medio ambiente: naturaleza del hombre, conservación del ser”, orientó la reflexión de todos los articulistas en torno al deber ser del desarrollo como práctica social desde diferentes enfoques disciplinares. Al respecto, Gallego afirmaba que el “desarrollo humano sostenible” es aquel que “satisfaga las necesidades presentes sin afectar la capacidad de afectar las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades” (1999, p. 11).

<sup>13</sup> En el Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL) (2010), La Salle tiene previsto investigar, con pertinencia e impacto social; promover la dignidad y el desarrollo integral de la persona, y contribuir en la transformación de la sociedad. En los horizontes de sentido de la Universidad, se acoge el pensamiento social de la Iglesia y se reconoce en él la fuente de sentido; se contemplan los problemas

que surgen en la vida de la sociedad, la búsqueda de respuestas a los retos que la sociedad y la cultura presentan, y se considera al ser humano capaz de ser protagonista responsable de su propia formación y sensible a los contextos de exclusión.

<sup>14</sup> Según Blondel, la ciencia nace, se desarrolla y subsiste en función del obrar humano. El ser humano logra sus fines y los de la ciencia en tanto actúa de forma solidaria. La fidelidad a la ciencia y al deber exige sacrificios sin ambiciones distintas a la verdad y la rectitud (Cotte y Gámez, 2012).

<sup>15</sup> Colombia reconoce 4 744 046 personas desplazadas que huyen del campo a pequeños municipios y, después, a grandes ciudades sin pertenencias ni contactos sociales; el 95 % de los hogares desplazados están por debajo de la línea de pobreza y el 75 %, por debajo de la pobreza extrema. Alrededor de 6,65 millones de hectáreas fueron despojadas o forzadas a ser abandonadas sin contar los territorios de comunidades étnicas, equivalentes al 12,9 % de la superficie agropecuaria del país (GMH, 2013; Gámez, 2013).

<sup>16</sup> El proyecto *escuelas de pensamiento* tuvo un fuerte impulso en el 2012; las escuelas son las respuestas novedosas de la comunidad académica a los problemas de la realidad nacional que se vuelven referentes. Dentro de los temas que tratan están la pobreza y las formas de aliviarla (cfr. Coronado, 2013).

<sup>17</sup> Isaza (2012, p. 205) propone varias preguntas sustantivas sobre las escuelas de pensamiento y el DHIS: ¿Quién liderará su crecimiento y maduración?, ¿podrá constituirse en una escuela de pensamiento, con posibilidades de proyectar nuestra identidad lasallista más allá de nuestros claustros?, ¿qué desarrollos se requieren desde lo puramente académico para que ello sea posible?, ¿sobre qué o quiénes recaerá la responsabilidad de hacer esto realidad?

<sup>18</sup> En el libro *Colombianos que cambian el mundo* (Gutiérrez, 2013) se recogieron testimonios de personas que emprendieron iniciativas de innovación social. Entre ellas, se puede mencionar al médico que presta sus servicios en La Guajira a los miembros de la comunidad wayüu con mínimos recursos y la participación de los líderes y la comunidad; el agrónomo “padre de la agricultura orgánica en Colombia”, que a través de la investigación busca nuevos nutrientes y la alimentación saludable a través del uso de la minga a falta de dinero; el pedagogo que propuso un juego para aprender a leer y escribir dirigido a adultos analfabetos, y el sacerdote que ha sacado de las calles a miles de gaminos a través de la educación y el acompañamiento.

<sup>19</sup> Los maestrantes de Ciencias del Hábitat de la cohorte 2012 propusieron varias ideas que pueden contribuir al logro del DHIS.